

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

DIRECTOR

Teodomiro Moreno y Durán.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Estepa, un trimestre 1'50 pesetas.—Fuera de Estepa, un trimestre, 2 pesetas.—Número suelto, 0'15 pta.—Anuncios y comunicados. precios convencionales. Pago adelantado.

SE SUSCRIBE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACION, BOBADILLA, 23.

ADMINISTRADOR

Antonio Hermoso Cordera.

LOS QUE NO SE ARREPIENTEN NI SE ENMIENDAN

Son los conservadores.

Monárquicos ellos hasta cierto punto y dinásticos ellos hasta la pared de enfrente, cuando llega un día de luto, como en 1885, para la monarquía restaurada, huyen como liebres, diciendo: ahí queda eso.

Pasan cuatro años, creen que el país puede soportar por algún tiempo su ominosa dominación, piden el poder y porque no se lo dan desde luego amenazan recordando el fin desastroso de la bisnieta de Enrique VII de Inglaterra, es decir, de Juana Grey.

Pero al comprender que han ido demasiado lejos, hacen una salida de pié de banco, diciendo, que al traer á la memoria á la competidora de Maria Tudor, solo quisieron dar á entender que Sagasta es tan ambicioso como Northumberland, como si don Práxedes tuviera alguna niera aspirante al trono.

¡Qué conservadores! Si como monárquicos sabemos ya los puntos que calzan, como católicos no hay más que pedir.

Con motivo de los sermones del Reverendo Obispo de Plasencia están furiosos, mucho más furiosos que los clerófobos de *El Motín* y de *Las Dominicales*, y si fueran poder harían cualquiera atrocidad con el Prelado.

La campaña de la prensa conservadora sobre este asunto deben tenerla presente *las honradas masas* cuando Pidal vuelva á llamarlas; aunque nos parece que hace tiempo que todos saben que el monarquismo y el catolicismo del partido conservador es de circunstancias.

¡Con que se puede atacar en el periódico, en el libro y en el Ateneo las creencias de la inmensa mayoría de los españoles y un Obispo no puede decir á los fieles lo que la Iglesia juzga heterodoxo, y todo esto en nombre de la libertad!

¡Parece mentira pero es verdad, que *La Epoca* y *El Estandarte* resulten ahora más clerófobos que *El Liberal*!

EMEUCÉ.

LOS VAMPIROS

Ciento treinta y tres Ministros de Hacienda ha tenido España desde el año 1801.

Desde 1845 acá han sido Ministros de Hacienda:

Mon, Salamanca (Marqués de), Bertrán de Lis, Bravo Murillo, Domenech, Bruil, Santa Cruz, Barzanallana, Sanchez Ocaña, Salaverria, Sierra, Alonso Martinez, Orovio, Figuerola, Camacho, Echegaray, Carvajal, Cos-Gayón, Pelayo Cuesta, Puigcerver y don Venancio Gonzalez; es decir, que hemos probado todos los sistemas, todos los temperamentos, todas las ciencias, todas las manías financieras imaginables.

Desde 1846 han regido 42 presupuestos: entonces ascendían los gastos á 366.000.000 de pesetas; hoy suman 860.000.000.

El minimun del déficit fué en 1850, siendo Bravo Murillo Ministro de Hacienda, cuyo déficit era de 6.750.000 pesetas.

El mayor fué en 1875-76, siendo Ministro Salaverria, que ascendía á 319.500.000 pesetas.

Don Laureano Figuerola cerró el presupuesto de 1869-70 con 270.000.000 de déficit.

Desde 1846 suman los déficits á 5.000.000.000, convertidos en Deuda pública, cuyos intereses se nos comen toda la producción.

¿De qué han servido las ventas de bienes nacionales?

¿Qué han hecho esas ciento treinta y tres eminencias?

A decir de un periódico, que ha tomado datos de boca del señor Navarro Reverter, hay 44.000.000 y medio de fanegas de tierra amillaradas, y hay ocultas 31.000.000 y medio.

Riqueza amillarada 769.000.000

Id. oculta 603.

Según las últimas estadísticas, pagan en España contribución 4,500 letrados nada más, no bajando de 12,000 los que ejercen.

Médicos, figuran en el padrón unos 9,000 y segun el censo último hay en España más de 20,000.

En Madrid figuran tan sólo 36 cafés para pagar contribución, y sólo el Anuario de Bayly-Baylliére anuncia 220 cafés.

Y ¿á qué seguir en estas exploraciones, si no acabariamos nunca?

Ni en territorial ni en industrial hemos conseguido formar base racional, seria, apesar de los 133 sabios que han administrado la fortuna pública en el espacio de poco menos de un siglo.

VARIEDADES

AMELIA

POR LA PRINCESA DE...

I.

En uno de los mas pintorescos valles de la alta Auvernia se encuentra una pequeña aldea, cuyo nombre no revelo á mis lectores, por serles probablemente desconocido, y no aumenta nada semejante circunstancia el interés de este relato.

Frondosos bosques de [acacias embalsaman con el aroma de sus flores la suave brisa que respiran los habitantes de aquel lugar. Numerosos rebaños vagan por las praderas que se extienden delante de la aldea, y antes que el sol se oculte, acuden, guiados por los pastores, á un arroyo que serpentea el valle, por entre dos hileras de álamos blancos.

Al anochecer de un día de verano, en que la luna empezaba á derramar su plateada luz sobre aquel delicioso paisaje, un joven, perezosamente recostado sobre la yerba, contemplaba pensativo la mansa corriente del arroyo, fijando de vez en cuando sus ojos en la aldea.

A su lado se veían esparcidos por el suelo una cartera de dibujo, algunos lápices y dos ó tres paisajes delineados. La noche le había sorprendido en los momentos en que su imaginación, exaltada por el sentimiento de lo bello, divagaba por las encumbradas regiones de la fantasía.

Raimundo Darcy, que así se llamaba nuestro desconocido, era un pintor de talento y de un carácter algo apático é indolente. Amaba el arte por las impresiones que producía en su alma, y admiraba las maravillas de la creación por las sublimes imágenes que le hacían concebir. Así es que en mas de una ocasión se le pasaba el tiempo contemplando el paisaje que había hecho ánimo de reproducir.

Darcy era un consumado artista, y su gran talento consistía en producir los mayores efectos de la perspectiva á las primeras pinceladas. Algunas líneas le bastaban para representar con una verdad admirable lo que se estendía ante su vista. A veces dejaba escapar el lapiz de sus dedos, que seguían con una velocidad increíble el entusiasmo de su

imaginación al querer sorprender los secretos del arte. Pero, concibiendo mas de lo que podía reproducir, acababa siempre por abandonarse á sus ensueños de artista.

Raimundo habia dejado deslizarse algunas horas tendido á orillas del arroyo con el alma llena de ilusiones.

De pronto, en medio del silencio que reinaba en aquella apacible ribera, creyó escuchar un delicioso duo de voces femeninas al otro lado de la ribera, y poco tardó en descubrir, á traves de la enramada, á dos hermosas jóvenes entregadas á los sencillos juegos de la infancia, á esas demostraciones de júbilo tan inocentes y tan llenas de poesía que se miran siempre con la sonrisa en los labios.

Raimundo se levantó, y, al ver que seguían por la orilla opuesta la corriente del arroyo, se decidió á no perderlas de vista.

Impresionaron tanto á nuestro artista las seductoras gracias de las dos jóvenes, que llegó un momento en que sus ojos le hablaron al corazón.

A impulsos de un sentimiento que se había despertado en su alma, Raimundo las seguía lleno de emoción. Al fin llegaron á un vado, que era el único paraje por donde se cruzaba sin peligro el riachuelo, y se detuvieron algunos instantes sin atreverse á dar un paso. La mas atrevida, al ir á poner el pié en una piedra, perdió el equilibrio, y se hubiera caído sobre la arena si su hermana no la hubiera recibido en sus brazos. Este pequeño incidente, lejos de intimidar á las alegres jóvenes, fué un motivo para que intentasen repetidas veces sostenerse en la piedra, que zozobraba siempre.

Raimundo creyó que este era el momento de acercarse á ellas, y con fraternal acento se atrevió á decirles:

—Si no os ofendierais, señoritas, os ofrecería la mano para pasar el arroyo.

—¡Mira! ¡mira! ¡Si es el pintor! interrumpió una de ellas.

Y después, dirigiéndole una risueña mirada, continuó:

—Ya que la casualidad nos ha proporcionado este encuentro, yo, por mi parte, acepto vuestro sincero ofrecimiento.

El pintor se acercó á la joven, tomó su mano, y un momento después se encontraban todos en la orilla opuesta.

Los tres eran jóvenes, y poco tardaron en hacerse íntimos amigos.

—¡Qué felicidad! exclamó Raimundo. ¿Cómo podía yo esperar tener el gusto de encontrarme con dos ángeles, cuando estos deliciosos sitios parecían estar tan solitarios? Vamos, decididamente soy el hombre más afortunado de la tierra.

—¡Eso es, dos ángeles! murmuró sonriendo la más joven; ¡dos ángeles sin alas, que necesitan que les den la mano para cruzar un arroyo de tres pasos!

—No me retracto, y á fé mia que si os hubiera visto un poco antes, cuando el sol brillaba aun sobre el horizonte, en este momento

apareceriais en el fondo de un paisaje que he empezado á dibujar; si os hubiese visto, repito, en lugar de tenderme sobre la yerba, hubiera concluido mi dibujo para ofrecérselo.

—Es muy poético lo que nos dice este caballero: ¿no es cierto, Amelia?

—Os estais burlando de mí, señorita; pero no importa: hoy he pasado un día tan delicioso, que en vano turbarian mi dicha las dulces palabras.

La joven le interrumpió con una carcajada.

—Enhorabuena, ¡reios tanto como querais! Iba á decir que vuestras palabras me son tan gratas, que, á pesar del sentimiento que las inspira, mi corazón se llena de alegría al escucharlas.

—Mil gracias, caballero; no es mi ánimo ofenderos... ¿no faltaba más, despues que nos habeis servido de guia!... Pero, hablando de otra cosa, habeis de saber que mientras vos dormiais á la sombra de los álamos, el viento, que es muy galante, viendo que no haciais caso de vuestros dibujos, nos ha regalado uno, este que veis aquí, pero que no os devuelvo porque creo que no debo despreciar un regalo tan lindo que me envia la casualidad.

—Vamos, Carolina, repuso la que parecía tener más juicio, démonos prisa: nos van á reunir en casa por llegar tan tarde: ya estarán comiendo.

Antes de llegar á la aldea, las dos jóvenes entraron en una frondosa alameda que conducía á una linda casa de campo rodeada de vistosos jardines.

Raimundo se despidió de las jóvenes, y, después de haberlas perdido de vista, se encaminó á la posada en que se habia hospedado aquella misma mañana.

Al llegar á su modesta morada, abrió una ventana, que daba al campo, y pasó mucho tiempo con los ojos fijos en la casa en que habia visto entrar á Carolina y Amelia.

La noche estaba serena, la luna brillaba en un firmamento tachonado de estrellas, y solo el rumor de las hojas de los árboles, agitadas por la brisa, unido al murmullo de las cascadas, eran las voces que se elevaban como una tierna y amorosa plegaria en medio del silencio que reinaba en la aldea.

(Continuará)

UN COCHERO DE PUNTO gentil hombre

En 1796 Francia empezaba á respirar. Los ejércitos austriacos de Beaulieu, de Alvinsi, de Wurmser y del principe Carlos habían sido batidos sucesivamente por la flameante espada de Bonaparte.

Renacia la calma y la esperanza: el gran mundo trataba de divertirse un poco por volver á tomar la costumbre, perdida hacia siete años.

Dejábase de representar en el teatro de la Opera Nacional *La ofrenda á la libertad*, *El sitio de Thionville*, *La caída del último ti-*

rano, etc., para dejar el sitio á producciones menos expresivas.

El 23 de Enero de dicho año, todo el Paris virtuoso y coreográfico estaba conmovido. La Opera Nacional iba á ser testigo de una resurrección.

La Guimard, la célebre protegida del principe de Soubise y del hacendista general Laborde, hacía su entrada solemne.

¡Madame Guimard tenía entonces cincuenta y tres años!

—¡Cómo!—dirán los lectores—¿y á esta edad queria bailar?

—Pues sí—responderemos—madame Saqui bailó muy bien á los 75 años, y sin balancin, y con la cabeza metida en un saco.

Si, la Guimard, sin miedo á la comparación para sus piernas iba á presentarse en medio de un enjambre de graciosas jóvenes, de seductoras bailarinas; si la Guimard en carne y hueso,—en huesos sobre todo.

Todos sus adoradores de otro tiempo, viejos restos de la elegancia del siglo de Luis XV, todo lo que sobrevivía de los galantes espectadores de la sala de Pantín, se habia dado cita en la Opera, y entre aquellos nobles estaba el conde de Lauragnais, duque de Brancas.

La función fué brillantísima, la ilustre bailarina recibió una ruidosa ovación, tanto por su talento, que habia conservado movimientos completamente juveniles, como por los recuerdos encantadores que su presencia traía á los que la habian conocido en otro tiempo.

Durante la noche habia nevado atrocemente. El conde de Lauragnais habia ido á pie y despedido á sus criados.

Por orden suya se hizo llamar á un coche de plaza, pues su edad no le permitia volver como habia ido, porque tenia sesenta y tres años.

El ex cortesano de Luis XV iba á su casa soñando sin duda algun gran secreto químico ó más bien en las cenas á que habia asistido con la Guimard, la Camargo y Sofia de Arnould.

Entretanto llegó á su casa. El cochero, calzado con gruesos zapatos, envuelto en un capote de abrigo bajó de su asiento, abrió la portezuela, bajó el estribo, todo como un cochero que lo entiende, y tendióle la mano á su parroquiano.

Este le ofreció el precio de la carrera aumentado con una buena propina.

—¡Vamos!—dijo el cochero rehusando el dinero—¿quieres reirte?

—¿Qué es eso?—dijo el conde admirado de aquella familiaridad.—Usted se engaña, buen amigo.

—Yo no me engaño y soy tu amigo, querido conde!...

Dice Vd...

—Digo que Lauragnais no puede pagar su carrera cuando el caballero de Ferriere ha tenido el honor de llevarle en su coche!

—¡El caballero de Ferriere, cochero?

—¡El mismo!
Un abrazo apretado terminó la conferencia.

—¡Tú cochero de punto! ¿qué diablos te ha sucedido?

—La cosa más sencilla, todo el mundo emigraba...

—¡Caramba! A M. de Robespierre y sus amigos había que admirar de lejos...

—Yo tenía que quedarme en París; y por no salir eché sobre mis hombros el capote de mi cochero, coloqué el número sobre las armas de mi coche, y tapé la finura de mis caballos bajo gruesos arneses... después con el látigo en la mano partí...

—¿Hasta la frontera?

—Hasta el boulevard, donde estoy hace más de cinco años!

—Y durante ese tiempo...

—He ejercido el oficio de cochero de punto hablando con mis caballos y esperando que pase la tormenta. Y, ya lo ves, mis caballos y yo nos encontramos muy bien.

—¿Y ahora?

—Ahora, estoy en la lista de los emigrados y te diré que vacilo al pretender probar que no he pasado Pantin. ¡Mi posición tiene sus encantos!

—¡Vamos! ¿dónde vives?

—¡Con mis caballos siempre los mismos!... en una cuadra calle de las Vieilles Tuilleries.

—Muy bien; voy a conducirte.

—¡Tú! ¿piensas?...

—Señor caballero, tomaos el trabajo de seguir en el coche... yo al pescante, y en marcha.

—Arrea, cochero... mañana, gracias a Sofía Arnould, será borrado de la lista de los emigrados.

—¿Y mis caballos también?

—También.

Y así se hizo. Sofía Arnould recibió por la mañana en el hotel de Augevilliers, sucursal del Louvre, a los dos amigos, y por mediación de Fouche, que acababa de conseguir un alojamiento y una pensión para la espiritual cantante, que por otra parte tenía mucha necesidad de ello, el caballero de Ferrière recibió autorización para entrar en Francia, en vista que él no había salido nunca!

Los caballos fueron a los inválidos, y el noble cochero conservó como una reliquia su viejo capote, que tanto tiempo había salvado su cabeza de las *amenidades* de los señores Marat, Danton, Robespierre y compañía.

LYDEN.

LA ALDEA, ¿EH?...

¡Qué dulce es en la aldea
cuando el corral en masa cacarea
y el gallo nos despierta con su pico,
escuchar el 'carrea',
dicho con voz pausada,

con que el zagal hostiga al fiel borrico
que le ha de conducir a la majada!
¡Qué dulce es la campana, que muy bajo
a la misa del alba nos avisa
con su 'lengua de hierro'
(así llamaba Becquer al badajo),
y que aún más que a la misa,
avisa con sus toques al trabajo!
¡Qué hermoso es pasar sin ser de día,
y subir a la sierra
cuando el sol no se extiende todavía
sobre la superficie de la tierra;
encontrarse allá arriba una zagala
que tan linda ha de ser y encantadora
como de afable trato,
y pasarse con ella media hora
sentados muy juntitos sobre el hato,
mientras con ligereza
el ganado se pierde en la maleza!
¡Qué dulce ¿no es verdad? dirás ufano;
qué ratos de placer tan ideales,
si es que no nos sorprende el escribano,
que también da paseos matinales,
según unos: porque hay una chiquilla
esposa de un pastor, que le entretiene,
y según él nos dice, por higienel...
Y luego al medio día
cruzar llanuras donde nace el trigo,
y casi más que el trigo la cebada,
sin encontrar un mísero tranvía
que nos sirva de abrigo
contra el sol, y nos lleve a la morada;
y si algún enemigo
que una zurra, de fijo, nos arrea
por políticas luchas de la aldea.
Y después, por la noche,
cuando el cielo de estrellas se salpica,
y el sol se aleja en su dorado coche,
se forma reunión en la botica.
donde, si algunas veces se discute,
las más se juega al tute;
y casi en todas ellas se propala
la consulta de tal ó cual zagala.
Si esto es pasar la vida distraída
venga Dios y lo vea.
¡Qué fuera de la aldea, cuya vida
a los más pacienzudos deja hartos!
¡Qué fuera de la aldea,
si no estuviera el pan a perro chico.
y la carne sin hueso a cuatro cuartos,
y sustancias porcinas
al alcance de todas las fortunas;
si no hubiera un doctor y un escribano,
y alguna vez un cura
(que esto no se asegura),
con quien poder hablar en castellano,
porque hablar al alcalde
como persona, es trabajar en balde!

A. MARTINEZ VIERGOL.

NOTICIAS

Enviamos la expresión de nuestro sentimiento a nuestro particular amigo don Rafael Juarez y su familia por el fallecimiento de su hija menor.

Hemos recibido la visita de nuestro colega *El Pandero*, periódico humorístico que se publica en Jumilla cuatro veces al mes.

Agradecemos la atención y dejamos establecido el cambio.

El día 16 del actual falleció en Pedrera la señorita doña Emilia Rodríguez Luna.

Damos a sus desconsolados padres nuestro sentido pésame por tan terrible é irreparable desgracia.

En un valle cerca de Tuscarona, Nevada, Estados Unidos de América, crece un árbol luminoso.

En unas temporadas del año las hojas emiten bastante luz para poder leer aun pequeñas letras, y sus luminosas hojas pueden verse a medio kilómetro de distancia. Este fenómeno se atribuye a insectos.

Ha sido premiado con una medalla de oro en la Exposición Universal de París el *freno automático por el vacío*, aplicado en España al material del Sudexpress, del express de Sevilla y del ferro-carril de Portugaleta, y que en breve será también puesto en práctica en los coches de los Caminos de Hierro del Norte, del Mediodía, Andaluces y Madrid, Cáceres y Portugal.

El Correo de los Estados Unidos refiere que existe en Utica un caballero particular llamado Hermann-Harms, que está durmiendo, casi sin interrupción, desde hace doce años.

En 1877 llegó de Illinois con su mujer y dos hijos.

Desde hace algún tiempo, casi todos los días despierta Hermann por pocos minutos, y sin levantarse de la cama continúa durmiendo.

Su aspecto es mas el de un muerto que el de un vivo, y la esposa vela por él constantemente, sin abandonar la cabecera del lecho.

Los enfermos crónicos deben consultar personalmente ó por carta con el Gabinete Walker de Madrid. Allí se cura la tisis, impotencia, estómago, reumatismo, herpes, flujos, sífilis y enfermedades secretas.

Se facilitan testimonios de rápidas y radicales curaciones a las personas que lo soliciten sin retribución de ningún género. También hay remedios para todas las dolencias y un Médico especialista para cada enfermedad.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el Correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Cármén, Madrid.

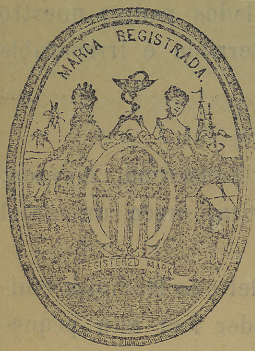
M. GONZALEZ AMADOR

LA RODA

Compra y venta de aceites, borujo, semillas y cereales.—Comisiones en general.
Representaciones
Depósito de petróleo, jabón, harinas y afrecho

Estepa.—Imprenta de El Eco a cargo de A. Hermoso.

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todos los Específicos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impresa en las cubiertas y prospectos para ser legítimos y prospectos para ser legítimos. Fijese bien el público en este requisito, para no ser engañado.

sistema nervioso de cualquier causa y forma.)—Se envían a Provincias aparatos Eléctricos con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema medicación.—Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermos y Sanos.—Los Específicos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

IMPOTENCIA

placeres solitarios, constitución, estudios, vida sedentaria, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo que no escita ni produce alteraciones para la vida, á pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica. Su acción benéfica cura además los males del Pecho, Estómago, Estreñimiento, Jaquecas, Ideas tristes, Hipcondría, Váridos, Insomnios, Enflaquecimiento, Vejé prematura, Pérdida de fuerzas ó memoria, Epilepsia, etc.—Poseemos también el Gran Thompson (frasco, 6 pesetas), que es el perfecto específico de las vías urinarias curando SIN SONDAR ni operar el Mal de Piedra, Cálculos de los Riñones, Catarro de la Vejiga, Infartos de la Próstata, Arenillas Incontinencia de Orina, dilata las ESTRECHECES uretrales, y finalmente, es infalible en la Purgación, Gota militar, que corta en cuatro días, y en los Flujos de la vagina y matriz.—El Sr. Director contestará GRATUITAMENTE por carta á los de provincias, ó personalmente en el Gabinete, cuantas consultas se le hicieren para el uso de los medicamentos, y los mandará por correo certificados á todos los pueblos, enviando su valor en sellos ó libranza del Giro mutuo ó otro medio de reembolso, y dirigiéndose siempre al Sr. Director del

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estómago y con una sección, única en España, de Electroterapia (Electricidad Médica) con corriente continua, intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Parálisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma.)—Se envían a Provincias aparatos Eléctricos con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema medicación.—Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermos y Sanos.—Los Específicos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

ALIANZA COMERCIAL

Zúñiga Hermanos

Comisiones y representaciones de Fábricas Nacionales y Extranjeras, compra y venta de valores del Estado y mercaderías, negocios judiciales en general, consignación y exportación é informes comerciales.

Esta casa que cuenta con grandes elementos en beneficio del productor, se encarga de la colocación en Madrid de toda clase de productos agrícolas é industriales.

Oficinas: calle Colomela, 6 / MADRID

Almacenes: calle de Laurel 25 / NORA.—Se envían muestras de productos agrícolas á las principales casas del Extranjero.

TÍSIDIS. Entodos sus grados, se cura con el uso continuo de las Perlas anti-tísidas Walker: 5 pesetas frasco en todas las boticas bien surtidas

IMPOTENCIA No hay ningún remedio tan eficaz como los Globulos Regeneradores Walker. Devuelven la potencia perdida á los viejos y á los jóvenes disipados. Pruébense antes todos los medicamentos, y cuando no hayan dado resultado, encontrará el enfermo el apetecido remedio en los Globulos Regeneradores Walker. Precio 5 pesetas frasco en todas las farmacias.

DOLOR DE ESTÓMAGO Cuando el enfermo siente astringencia, estreñimiento, dificultad de obrar, pereza y dificultad en las digestiones, debe empezar por hacer uso de las Perlas purgativas Walker, que son un laxante cómodo y suave, con el cual se regularizan las funciones del aparato digestivo. Los padecimientos asténicos, pereza en las digestiones y falta de apetito, se corrigen con el empleo de los Globulos estomacales Walker. Cada frasco 5 pesetas.

ENFERMEDADES SECRETAS. Para curar las enfermedades secretas no existen remedios de resultados tan rápidos y seguros como las Perlas depurativas Walker. Antes de las veinticuatro horas empiezan á notarse sus saludables efectos. Los malos humores, estreñecidos, espermatorrea y hemorroides, todo desaparece en poco tiempo. Para la sífilis se emplean con seguro éxito los Globulos antisifílicos Walker, que curan la sífilis desde el periodo de invasión al de caquexia. 5 pesetas frasco.

HERPES. Los Globulos antiherpéticos Walker curan el herpes, la caspa y las enfermedades de la piel en todas sus manifestaciones. Se vende á 5 pesetas frasco en las farmacias bien surtidas

REUMATISMO. Muscular y articular, local ó generalizado, se cura indistintamente con los Globulos antireumáticos Walker, 5 pesetas caja. Tanto este como todos los medicamentos Walker, se envían á todas partes Remítase el importe del medicamento y certificado en sellos ó giro al Gabinete Walker y los recibirán á vuelta de correo. Consultas médicas por correspondencia y personal en el Gabinete Walker todos los días. Hay remedios para todas las dolencias y un médico especialista para cada enfermedad. Dirigir los pedidos M. Peregrina, Gabinete Walker, Carmen, 20, 1.º—MADRID.

LA ESTACIÓN.

PERIÓDICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica.—24 números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de



vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc., y además toda clase de labores, de señora.

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3.50; Seis meses Ptas. 6.75; Un año Ptas. 13.

Edición de lujo.—Contiene los mismos elementos que la Edición económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5.75; Seis meses Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Príncipe, 14, MADRID.

FONDA DE LAS CUATRO NACIONES

PLAZA NUEVA, 11.—SEVILLA.

En este acreditado Establecimiento, en el cual se han hecho recientemente notables mejoras, encontrará el público buena cocina, preciosas habitaciones, Salón de lectura, piano, baños y cuantas comodidades puedan desearse.

Precios, de 6 á 10 pesetas según los cuartos, todo comprendido. Las cartas se dirigirán á su propietario D. A. José Hidalgo.

600 A 1000

PESETAS DE BENEFICIO AL MES

podrán obtenerse con sólo un capital de 250 pesetas; expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad universal, privilegiado y premiado. Las personas formales que puedan cumplir las condiciones exigidas, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas, con sólo indicar su dirección con exactitud y claridad: dirigirse á

MR. RICHAR SCHNEIDER, inventor y fabricante: en Paris, Rue d' Armaillé, 22.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

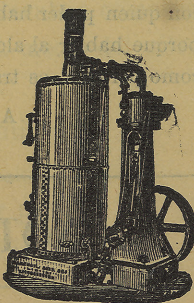
Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo á las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino tambien á los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Setz, y se fabrican de cuantas calces se deseen.

PRECIOS.—1.50 ptas. docena en fábrica 1.75 y ptas. tras'adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands.—Al no devolver los cascos se abonarán 50 cént. por cada uno.

Parsons, Graepely & Sturgess

(ANTES PARSONS Y GRAEPEL)



Máquina de vapor vertical

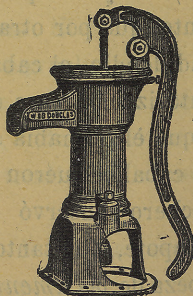
DESPACHO

Montera 16.

DEPÓSITO

Claudio Coello, 43.

MADRID



Bomba

Sucursal en Valladolid: Acera de Recoletos, 6.

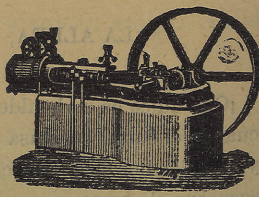
Máquinas de vapor, Bombas, Prensas, Tubos de todas clases.



Prensa

Aparatos para hacer gaseosas y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Máquina de vapor horizontal